

¿Te mandó Dios que tu fueras  
Un mensajero tal vez,  
Y por eso siempre llegas  
A las rejas donde ves  
A la virgen mas hermosa,  
A la mas linda mujer,  
Y vas á aspirar su aliento  
Y á mirarla con placer?  
Dime ¿quién eres? ¿quién eres?  
Hermosto *Salta-pared*.

Yo envidio tu dulce canto  
Mensajero bueno y fiel,  
Y como tú yo quisiera  
Cantar al amanecer,  
Y suspirar mis amores  
Cuando la tarde se fué,  
Yo quisiera pajarillo  
Ver á la luna nacer  
Frente á la reja que guarda  
Mis ilusiones, mi fé;  
Yo quisiera ver sus ojos  
Y besar su blanca tez,  
Quisiera que me mirase  
Como te mira tal vez,  
Pero ¡no!..... dichoso tú  
Dichoso *Salta-pared*.

Tu llegas á su ventana  
Y la miras con placer,  
Llego yo y tan solo encuentro  
Ante mis ojos desdén;  
Tu vas á cantar y en tanto  
Dejo en mis pupilas ver  
Que mis lágrimas ardientes  
Brotan por mi dulce bien,  
Con razon eres dichoso  
Ligero *Salta-pared*.

Sigue, pues, con tristes cantos  
Enamorando á mi bien,  
Ya que no puedo igualarte  
Tu fiero rival seré  
Y triunfarás de mi noble,  
De mi enamorada fé;  
Pero yo, tierna avecilla  
Siempre te debo querer,  
Pues no basta que tu seas  
Querida por la que amé,  
Por la que amo y por la misma  
Que siempre, siempre amaré;  
Vuela, canta, juguetea,  
Y si no quieres ¡ay! ven

Y sé el tierno mensajero  
De mi amor para mi bien.  
Dile que mucho la adoro,  
Que siempre la he de querer,  
Que mi vida es un suspiro,  
Que de amor le consagré,  
Y dile..... nada le digas,  
Gracioso *Salta-pared*.

ARTURO.

A. H. A. Z.

Te vas? Pues si no hay remedio...  
Si á partir próxima estás,  
Si el sentimiento no puede  
De los deberes triunfar;  
Si es preciso que te alejes  
Del que es mi suelo natal,  
Tornando al suelo adorado  
Dónde tus padres están;  
Si es necesario que escuches  
La voz de tu dulce hogar,  
Vé, Paz; pero nunca olvides  
Que mi recuerdo serás;  
No olvides que en esta tierra,  
Valle de Tenoxtitlan,  
Mansion de tantas memorias,  
De hazañas tantas, lugar,  
Hay seres que nunca olvidan,  
Que aman la dulce amistad  
Como aman las tiernas flores  
El calor primaveral.  
No olvides, no, que una tarde...  
Por qué lo habias de olvidar!  
La *Primavera* surcaba  
El lago meridional,  
Y encarrilando la proa  
Nuestro remero sagaz, (1)  
Nos llevaba, cual relámpago  
Hendiendo la tempestad.  
Ibamos para Ixtacalco,  
Ibamos al parque real,  
Ibamos á las chinampas  
Nuestros goces á dejar;  
Y entre sorpresa y sorpresa  
Y bogando mas y mas  
Tocamos la ansiada playa  
Mas bella que Miramar.

(1) Este atrevido navegante y hábil capitán, es conocido entre sus camaradas con el nombre de *El Coyote*.

En tierra ya, lo recuerdas?  
Recuérdalo siempre, Paz:  
Qué alegres nuestras viajeras!  
Qué risueño el florestal!  
Cuántas cántigas de amorces!  
Cuántos suspiros quizal  
Y cuántas danzas bailamos  
Del ténue canto al compás!  
La tarde estaba tranquila  
Y próxima al espirar,  
El sol tifiendo de grana  
El espacio occidental;  
Y entre horizontes de rosa  
Nuestra embarcacion, fugaz,  
Volvía cortando las ondas  
Del soñoliento cristal:  
Y dejando la floresta  
Tornamos á la ciudad,  
Soflando con los placeres  
Que nunca, Paz, volverán!  
México, Marzo 16 de 1874.

J. RAFAEL ALVAREZ.

## UN BESO.

Era de noche: al enlutado cielo  
No alumbraba la luz de blanca  
(luna,  
Ni brillaba el fulgor de estrella al-  
(guna  
De la tiniebla entre el medroso velo.  
En tanto huyendo de mi lado el  
(duelo,  
Soñaba en el amor y la fortuna...  
¡Quien detener pudiera la impor-  
(tuna  
Hora de los afanes y el desvelo!...  
Soñé que estaba cerca de mi  
(amada,  
(¡Mo espanto si en pensarlo me di-  
(latol)  
La ví luego en mis brazos reclinada,  
Díla un beso despues sin gran  
(recato.....  
Y miro al despertar, de faz b...ada...  
¡Y era la faz... de un corpulento  
(gato!

E. E. Z.